



El mueble de cocina español destaca por su diseño único y por su durabilidad

El producto nacional se caracteriza por tener un estilo moderno, integrar la innovación tecnológica y garantizar la alta calidad. Las nuevas tendencias del sector giran alrededor de la sostenibilidad, siempre con el objetivo de crear espacios abiertos, integrados y conectados con el resto del hogar.

Tradicionalmente, la cocina ha sido uno de los espacios centrales del hogar, pero recientemente se le ha dado un valor extra vinculado a la decoración y la comodidad. Así, el diseño de los muebles de la cocina refleja la personalidad de los propietarios, facilita la organización diaria y se adapta a los nuevos estilos de vida.

En este contexto, la industria española del mueble de cocina mantiene una trayectoria ascendente, respaldada por su apuesta continua por la calidad, el diseño innovador y el compromiso con la sostenibilidad. Asociaciones como la AMC (Asociación de Mobiliario de Cocina) agrupan a empresas que apuestan por la excelencia técnica y el uso de materiales de primera calidad. Esta colaboración sectorial ha permitido que el producto español gane presencia en mercados internacionales, además de consolidarse en el mercado interior como una elección fiable y de largo recorrido.

Un mercado al alza

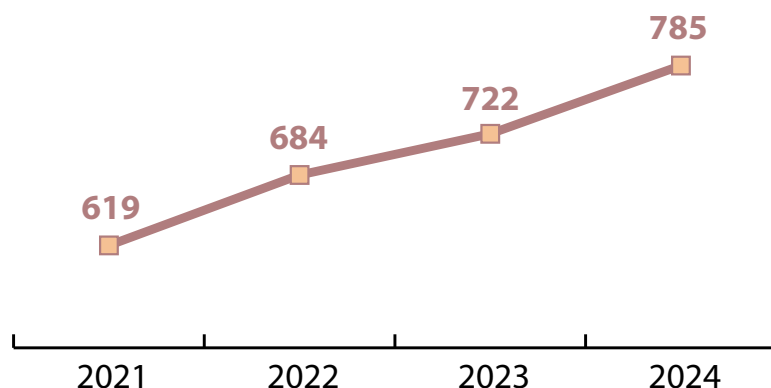
En cuanto a la producción de muebles de cocina nacionales, los datos muestran un aumento progresivo desde los 712 millones de euros en 2021 hasta los 866 millones en 2024, lo que supone un incremento acumulado cercano al 22 %. En consecuencia, ha habido un fortalecimiento de la oferta nacional, capaz de competir en un mercado cada vez más exigente.

Tras alcanzar un máximo histórico de 203 millones en 2022, las exportaciones se han estabilizado en torno a los 188 millones en 2024. El ligero descenso debe interpretarse en el contexto de un mercado internacional afectado por incertidumbres económicas globales, fluctuaciones cambiantes y ajustes en las cadenas logísticas. Pese a esta pequeña estabilización, España mantiene un posicionamiento fuerte en mercados europeos y latinoamericanos, donde la calidad y el diseño español son altamente valorados.

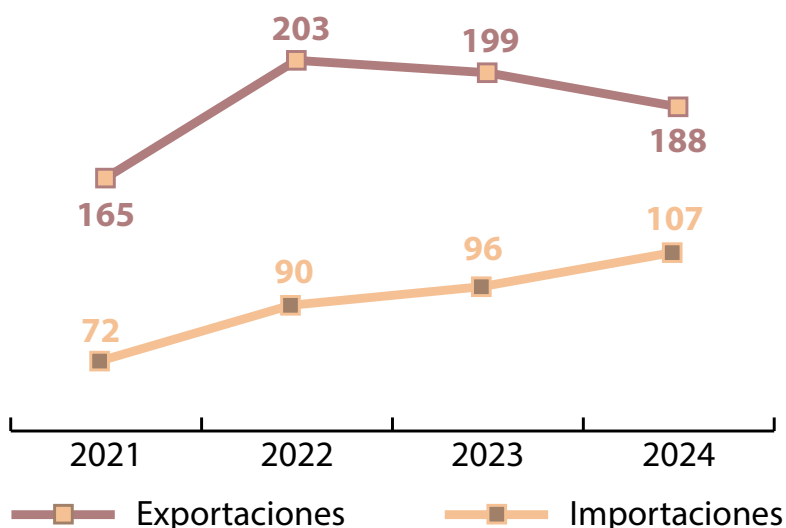
Paralelamente, las importaciones han crecido exponencialmente, pasando de 72 millones en 2021 a 107 millones en 2024, reflejando un creciente interés por los estilos internacionales y opciones más económicas que complementan la oferta local.

Por su parte, el mercado interior aparente (demanda nacional) ha mostrado un incremento consistente, alcanzando los 785 millones de euros en 2024. Por lo tanto, se deduce que el consumo y la renovación del mobiliario de cocina en España han subido, motivados por la renovación del parque de viviendas, el crecimiento del segmento de reforma y el cambio en el perfil del consumidor. Al observar la relación entre producción, expor-

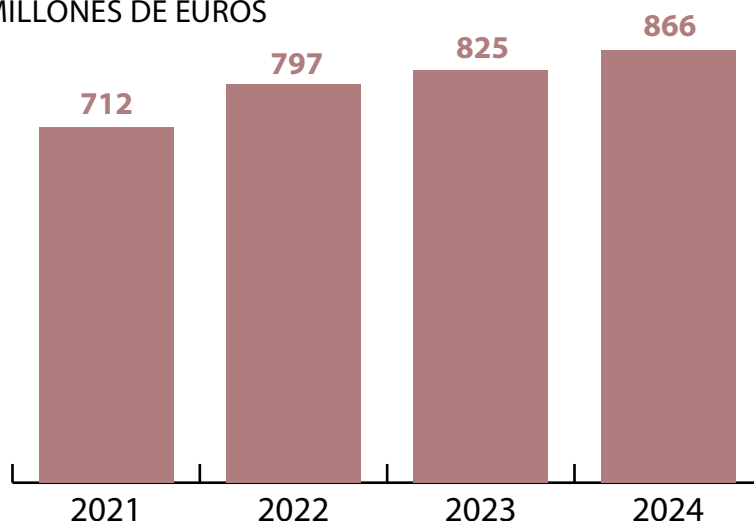
MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN MILLONES DE EUROS



tación y mercado interior aparente, se evidencia que la mayoría del mobiliario producido en España se destina al consumo interno, con aproximadamente un 90 % dirigido al mercado nacional y un 10-20 % a la exportación.

Tendencias de diseño

El diseño del mobiliario de cocina ha evolucionado hacia un enfoque decorativo, arquitectónico y emocional. Por ello, se concibe como un espacio abierto que debe ser coherente con el estilo general del interiorismo del hogar.

En relación a los colores, el blanco sigue siendo una opción predominante por su luminosidad y versatilidad. Sin embargo, se han popularizado algunos tonos más vivos, como el verde oscuro, el burdeos, el azul marino o el negro mate. Se imponen con fuerza en frentes de armario y módulos bajos, aportando profundidad visual y personalidad al conjunto. Estos colores suelen acompañarse de acabados naturales, como maderas claras u oscuras, creando combinaciones cálidas y modernas al mismo tiempo.

Por su parte, el mobiliario tiende hacia la simplificación y la pureza de líneas, por lo que la estética minimalista se consolida. Los frentes lisos y las superficies continuas refuerzan la limpieza visual. Asimismo, los muebles prescinden de herrajes visibles y adoptan sistemas de apertura por presión o tiradores ocultos.

En general, los usuarios prefieren los acabados lacados, brillantes o mates, con elegantes texturas sedosas al tacto. En este sentido, los muebles de autor introducen nuevas formas curvas y escultóricas, que suavizan los contornos y dotan al espacio de un carácter más emocional y orgánico.

Organización eficiente

Uno de los pilares fundamentales del mobiliario de cocina contemporáneo es la optimización del espacio de almacenaje. La tendencia consiste en ocultar el desorden, facilitar el acceso y ganar espacio sin saturar visualmente.

Entre las propuestas más innovadoras destacan los cajones con compartimentación interior, armarios extraíbles, módulos en columna que agrupan hornos, frigoríficos y despensas, y rinconeros giratorios que permiten aprovechar al máximo las esquinas.

A su vez, una de las apuestas más extendidas es la reducción de los muebles altos tradicionales, que dan paso a vitrinas con puertas de cristal ahumado, estanterías abiertas o simplemente paredes despejadas con revestimientos decorativos. Esta solución proporciona una sensación de amplitud y ligereza, muy valorada en espacios integrados. Por otro lado, las islas centrales son el eje de mu-



chas cocinas modernas, que destacan porque no solo actúan como superficie de trabajo, sino que, a su vez, integran almacenamiento, zona de cocción, barra de desayuno o espacio de reunión familiar. Lo mismo ocurre con los desayunadores ocultos o zonas de café, diseñadas dentro del mobiliario para organizar pequeños 'rituales' diarios al preparar los alimentos.

Materiales que inspiran

En la elección de materiales, los diseñadores del mueble de cocina español suelen tener en cuenta la sostenibilidad sobre la estética. La madera sigue siendo un material protagonista, en sus versiones natural, reciclada o imitación melamínica, aportando calidez y textura.

Igualmente, las maderas oscuras como el nogal, el roble ahumado o el cerezo están en auge, aportando elegancia atemporal y sofisticación. En contraste, se emplean maderas claras o acabados en tonos tierra como el champiñón o el arena, que evocan serenidad.

Los porcelánicos de última generación, las piedras sinterizadas y los compuestos minerales se imponen en encimeras y frentes por su fácil mantenimiento y resistencia al calor, a los golpes y a las manchas. Muchos de estos materiales incorporan texturas que imitan mármol, granito o cemento, combinando estética industrial con funcionalidad práctica.

Integrar la tecnología

La integración de tecnología en el mobiliario de una cocina inteligente no solo responde a criterios estéticos, sino que contribuye directamente a mejorar el confort y la eficiencia en el día a día. Uno de los elementos relevantes es la incorporación de iluminación led en vitrinas, estantes, zócalos o, incluso, cajones interiores. A parte de tener un valor decorativo, mejora la visibilidad durante la preparación de alimentos o la búsqueda de utensilios. Además, las luces led permiten ajustar la intensidad y la temperatura de color (fría o cálida), e incluso sincronizarse con sensores de movimiento o con sistemas de control por voz, aportando comodidad y ahorro energético. Del mismo modo, los muebles de cocina inteligentes pueden incorporar puertos de carga USB, enchufes retráctiles o superficies de carga inalámbrica, integradas discretamente en encimeras o islas. Estas soluciones mantienen los dispositivos móviles o pequeños electrodomésticos siempre listos para su uso, sin saturar el espacio con cables visibles.

Los sistemas domóticos también son claves en la evolución del mobiliario de cocina. A través de asistentes virtuales o aplicaciones móviles, es posible controlar diversos aspectos del entorno como la iluminación, la temperatura, la música o los electrodomésticos. Así, favorece la eficiencia energética y la personalización del espacio según el momento del día o las preferencias del usuario.

Muebles inteligentes

Respecto a la distribución y el orden visual, cada vez es más habitual el uso de paneles deslizantes, puertas correderas o sistemas de apertura *push* que ocultan completamente zonas de trabajo, estanterías o despensas. Las soluciones mejoran la estética al crear superficies limpias y continuas, permitiendo transiciones fluidas entre la cocina y otras áreas de la vivienda.

Por último, algunos muebles de alta gama integran sensores de apertura, mecanismos automatizados o tecnología de auto cierre, lo cual aporta un plus de seguridad y funcionalidad, especialmente en hogares con niños o personas mayores.

Compromiso ambiental

La preocupación por el impacto ambiental ha modificado los procesos de fabricación del mueble de cocina. En la actualidad, los fabricantes españoles incorporan criterios de sostenibilidad tanto en el diseño y los materiales como en la logística.

Así, los muebles producidos con tableros DM de bajas emisiones, maderas certificadas FSC o materiales reciclados ya son una constante. A ello se suma el esfuerzo por reducir la huella de carbono mediante producción local, circuitos logísticos eficientes y una mayor durabilidad del producto, reduciendo la necesidad de renovación frecuente. El consumidor valora cada vez más este compromiso con el medioambiente, optando por opciones de mayor calidad y menor impacto ecológico, aunque supongan una inversión inicial más alta. Por estos motivos, España ha desarrollado una industria madura, dinámica y preparada para avanzar hacia la cocina del futuro. Desde armarios inteligentes hasta materiales naturales, pasando por soluciones de accesibilidad universal, el sector se transforma en base a las demandas de los consumidores. ■

Los muebles de cocina inteligentes pueden incorporar puertos de carga USB, enchufes retráctiles o incluso superficies de carga inalámbrica

